

**DICCIONARIO  
ESPAÑOL-  
GRIEGO-  
LATÍN**

de Francisco **LÓPEZ POZO**

## INTRODUCCIÓN

Curioseando por librerías de viejo encontré un rarísimo y curioso ejemplar de diccionario de vocablos griegos en versión latina y castellana. Concebí la idea de trabajar sobre él, dándole la vuelta, es decir, estableciendo un orden inverso: primero el vocablo castellano, a continuación el griego y después el latino. Tal idea no había surgido de una manera espontánea, pues ya desde mis tiempos de estudiante experimenté un incontenible deseo de traducir al latín y al griego las frases que se me ocurrieran con objeto de aprender las dos lenguas clásicas. Era este deseo como la manifestación de una exigencia pedagógica, puesto que (según opino) un buen aprendizaje de cualquier idioma, tanto para hablarlo como para escribirlo, debiera basarse en un ejercicio doble de traducción: una **versión del, y una versión al.**

La costumbre generalmente establecida (al menos en latín y griego) no iba por ese camino ni entonces ni ahora, porque no se tenía ni se tiene al alcance, o no está divulgado debidamente, un diccionario español-griego.

Ignoro si esta obra que ofrezco ha venido a llenar el vacío que, al menos por mi parte, he observado. Si así fuera, no cabe duda que me sentiría un poco halagado. En caso contrario me serviría para pensar que también he contribuido al cultivo de las lenguas clásicas, aunque de forma modesta.

A pesar de que a simple vista, tal como he descrito al principio, la ejecución del trabajo parecería que no debiera de haber supuesto un gran esfuerzo, sin embargo la edición que he manejado se remonta al año 1859 y es conocido el recato y pudor, sobre todo en hombres consagrados al estado sacerdotal (como los autores de la obra que me ha servido de guía) con que se trataban todavía ciertos aspectos de la vida sexual. No es de extrañar, pues, que la expresión **tener prurito de torpeza** (traducción de "            á ") produzca cierta perplejidad cuando se trata de entenderla de inmediato. Se ha de llegar, al cabo de entretenidas consultas y reflexiones, a la conclusión de que la traducción correcta hubiera sido **priapismo** (como hace constar M.A. Bailly). Términos de parecidas connotaciones y aquellos otros de significados polivalentes (por ejemplo: **curioso** ¿fisgoneador? ¿limpio? ¿diligente?); e igualmente la transcripción de un vocablo de cualquier categoría gramatical (vg. el verbo **correr**) y el reagrupamiento de todos sus sinónimos, posteriormente sus modismos, sus frases adverbiales y la abundancia de expresiones con valor de adjetivos (como por ejemplo: el que corre mucho, que llega corriendo, etc.) se aúnan para hacer onerosa la tarea. Los verbos se ha reunido dentro, generalmente, de un conjunto de sinónimos, sin especificar los consabidos matices con que este tipo de vocablos se individualizan del

significado general. Así, por ejemplo, **germinar** incluye dicho concepto además de **crecer, apuntar, salir de..**; a veces el prefijo preposicional no añade ninguna particularidad significativa, como ocurre con **ἐ** por citar un caso; sin embargo, en otros la utilización del prefijo establece una oposición de conceptos; así podría afirmarse de las preposiciones griegas **ἀ**, **ἐ**, **ἐν** en composición con **ί**. Lo dicho puede también aplicarse a los sustantivos y adjetivos.

No debo dejar en el silencio el hecho poco usual de haber sido esta obra una labor exclusivamente individual, sin más asesoramiento que el requerido para el uso del ordenador, y cómo la adaptación de un módulo de idioma griego (desgraciadamente no clásico) a este instrumento de la Informática ha representado a todo lo largo del trabajo un tenso y agotador trabajo de atención mental para los alternativos y constantes cambios de grafías griegas y latinas.

He afirmado anteriormente que este diccionario significa una humilde aportación al estudio del griego e insisto en que, si no es novedoso, presenta en cierto modo una singularidad, cual podría ser la aparición de un diccionario simultáneo de tres idiomas: español, griego y latino, instrumento excepcional para que el estudioso de las lenguas clásicas se sienta aligerado un tanto en el aprendizaje de las lenguas clásicas.

Por otra parte, multitud de palabras abren campos insospechados de conocimientos de la vida social, religiosa, lúdica y profesional de los antiguos griegos. Cuando se encuentra uno con el vocablo "**ἀ** **ί**" y su correspondiente versión latina **urinatorum exercitia** (prácticas y ejercicios de los buzos); o "**ί** **ί**" (**paz y justicia**), síntesis felicísima para designar realmente la función del **parlamentario** político; o "**ὀ** **ί**", **praemium quod ultimo datur** (el premio que se da al último en una carrera deportiva); o "**ι**" (genitivo de libertador), vocablo que inmediatamente, sin más averiguaciones, se relaciona con el apellido **Lutero**; finalmente, leyendo la expresión **libertos lacónicos** (**ὀ**), a través de la cual parecemos encontrarnos con unos hijos de esclavos pocos propicios a la conversación, cuando en realidad se trata de mencionar a los ilotas espartanos que compraban su libertad a condición de servir de marineros; es presumible aceptar que se tiene delante un diccionario no muy convencional. La elección de una palabra, por ejemplo **juego, niño, vino** y de cuantas puedan tener con ella alguna relación (gimnasia, prensa, lagar, bacante, atleta, etc.) proporciona no escasos datos y circunstancias que ayudan a reconstruir una página de historia de aspectos desconocidos generalmente y de indudable interés.

Necesita y (se hará) ser corregido, perfeccionado, reorganizado mejor y completarse, sobre todo en el campo de los sinónimos recogidos, con la distinción semántica de sus variados matices. Si la carrera de mi vida llega a su fin sin haberse me

ofrecido el tiempo adecuado para enmendar al menos alguna de las imperfecciones enumeradas, espero que alguien con mejor cualidades e igual entusiasmo asuma con felices resultados la realización de esta empresa.

Córdoba, Marzo del 1997

## NOTANDA

Los caracteres de lengua griega empleados en la confección de este diccionario son originales del programa informático **WordPerfect**; carecen, pues, de los signos ortográficos característicos para la escritura de las vocales, no permitiendo la correcta ortografía prosódica de las palabras esdrújulas cuya letra inicial sea vocal con la doble señalización del espíritu y de la tilde ortográfica; tampoco admiten la tilde ni el acento circunflejo las vocales largas. El autor ruega al usuario de este diccionario que tenga en cuenta estas limitaciones implícitas en el material informático utilizado, las que habrá de suplir con los conocimientos básicos de la lengua griega.

En la **Introducción** que precede el autor ha expresado con honradez y sinceridad que esta obra es el resultado de un trabajo exclusivamente personal, convertido en una realidad tangible y física como consecuencia de su tenacidad, constancia y de una diaria superación de los obstáculos que a cada paso le han presentado los medios mecánicos de los que se ha valido.

## BIBLIOGRAFÍA

- Études Grecques et Latines (Grammaire historique):  
L.Laurand et A.Lauras
- Dictionarium Ambrosii Calepini (Ed.1586)
- Diccionario Latino-Español: Agustín Blánquez Fraile
- Diccionario Español-Latino: Agustín Blánquez Fraile
- Dictionnaire Grec-Français: M.A.Bailly
- Diccionario Griego-Latino-Español: P.P.Escolapios  
(Ed.1859)
- Diccionario Crítico-Etimológico: J.Corominas-J.A.Pascual
- Diccionario Latino-Castellano, Castellano-Latino: Miguel

Sánchez y Sánchez

- Diccionario Griego-Español: Pabón-Echauri
- Diccionario Francés-Español: Rafael Reyes
- Diccionario de la Mitología Clásica: A. Editorial (Nº792)
- Gramática de la Lengua Griega: P.P.Jesuítas del Colegio de N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> de Veruela (Ed.1910)
- Gramática Griega: Petisco
- Diccionario De la Real Academia de la Lengua
- Diccionario Español: María Moliner
- Los Mitos Griegos: Robert Graves

## DEDICATORIA A S.M. LA REINA DÑA. SOFÍA

**SEÑORA:** Las historias de España -que guardan tanto los bondades como las desdichas de la nación- han escrito con letras de oro para las memorias venideras sólo dos nombres señeros de todas sus reinas: el de **Isabel de Castilla** y el vuestro, **Sofía de Grecia**. El de Isabel porque bajo su cetro se fundieron los reinos peninsulares en la unificación política que reclamaban entonces los tiempos; después porque tiene resonancias de mares ignotos y de vacilantes carabelas atravesando los dorados fulgores del horizonte ultramarino, tras los cuales, desde el principio de las edades, desconocidos pueblos habrían de ofrecer a Europa por vez primera la candidez de sus costumbres y el esplendor novedoso de sus civilizaciones. El de Su Majestad, Señora, por una razón bien sencilla: su vinculación personal y directa con la innovada democracia española en la que viven ya las nuevas generaciones y a la que han dado realce y consolidación la discreción de Su Majestad, su elegancia digna, su alto nivel de cultura manifestado en cuantas tribunas del saber humano ha sido solicitada su prestigiosa asistencia y la presencia noble, grave, proporcionada y siempre grata de su persona en los actos solemnes de la nación o en las humildes plazas de los pueblos.

**SEÑORA,** el modesto autor de esta libro, de habérsele dado por el destino la facultad de elegir el momento y hora de nacer, bien que sabe el placer que hubiera experimentado por abrir los ojos a la luz de la vida en algunos de los insignes tractos de la historia nacional -pletóricos del resplandor de las artes y de las letras- en los que, a pesar de ser los hombres más vasallos entonces que libres y más dueños de otros que de sí mismos, sólo encontraban la manumisión (igual que en los tiempos que corren) transitando el camino de la sabiduría.

Pero no ha sido dejada a la libre disposición de los humanos la elección ni del principio ni del final de su existencia, de forma que, colocado en el punto de partida y estando ya en el tramo donde la ancianidad hace despuntar la blancura de las canas, hoy, con mayor desencanto que esperanza, ha levantado la vista del espectáculo general que presenta su patria, y de ella sólo el nombre **democracia**, destelleante sobre las Instituciones públicas y privadas como así mismo de los gobiernos y de las gentes, no bastara para aligerarle del peso del desánimo si el nombre de **Su Majestad** no hubiera brillado desde la primeros instantes con luces prometedoras junto al de una nostálgica denominación, casi hueca todavía al menos hasta tanto las costumbres no se configuren y acomoden de acuerdo con su cabal, auténtico y glorioso contenido.

Así, pues, **Señora**, en razón de vuestras notorias prendas personales, de vuestro decoro y nobleza, de vuestra sabiduría, del respeto y aprecio que os tienen todos los españoles, y porque sois, en fin, una sólida garantía del porvenir espléndido de la joven democracia española, este libro (os trae los ecos dulces del sabio idioma de vuestra patria helénica) tenía la obligación de ser el primero en llegar a vuestras reales manos y de rendírseos a los pies en señal de ofrecimiento.

Con toda la leal, sincera y respetuosa admiración de su autor

## SEMBLANZA DEL AUTOR

Francisco López Pozo nació en Baena, provincia de Córdoba, el año 1924. De familia humilde, su padre trabajaba de cartero urbano y su madre se dedicaba, como buena ama de casa, a las tareas propias del hogar y la crianza de los hijos. Las exigencias del trabajo llevaron al padre a ser trasladado al Puerto de Santa María, donde en edad muy temprana empezaron los hijos a frecuentar la escuela pública.

Curiosamente el pequeño Francisco se sintió muy atraído por los dos familias con quienes la suya compartía casa, un respetable pastor protestante, cuya capilla regentaba en la planta baja de la casa, y una señora viuda de exquisita distinción humana. El contacto diario con personas que condescendían a un saludo paternal y afectuoso con el joven convecino que se entrecruzaba con ellos, y por cuyos adelantos en la escuela se interesaban vivamente, tal vez constituyeron las iniciales semillas que habrían de fructificar en el trazado de la senda por donde se iban a abrir, uno tras otro, los estadios de su formación humana.

Fue el Grupo Escolar López Diéguez de Córdoba - destinado su padre a esta ciudad definitivamente- en donde con excelentes profesores alcanzó espléndidos niveles en la práctica del lenguaje escrito y oral y en las materias de las ciencias exactas, humanas y morales. La guerra civil del 36 no detuvo su ferocidad ante las familias más humildes.

Asesinados padres (y también madres) sin distinción por las tropas sublevadas, fueron engrosando los dos orfanatorios, para coger por cientos a tantos desdichados huérfanos, que la contienda fratricida abandonaba a las instituciones públicas. En el de "Puerta Nueva" Francisco prosiguió la enseñanza general básica; pero, a ruegos del Presidente de la Diputación Provincial, don Eduardo Quero Goldoni, que se había interesado desde el principio por el huérfano, los Padres Salesianos le acogieron entre el alumnado de pago. Con ellos se inició en el estudio del latín y del griego.



Enviado al Estudiantado Salesiano de N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> de Consolación (Utrera), fortaleció los cimientos adquiridos de las lenguas latina y griega mediante eficaces métodos pedagógicos -uso hablado del latín en los recreos, conferencias, justas literarias y otras manifestaciones de erudición clásica. Una vez concluido el período académico, impartió la disciplina de Formación e Historia de la Lengua Española en el cercano colegio de N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> del Carmen, como colaborador del sabio profesor de Literatura Española don José Holgado. Pero la necesidad en que vivían su madre y hermanos determinó su voluntaria exclaustración y regresó a Córdoba. El Colegio Cervantes lo incorporó a su profesorado para impartir las materias de Humanidades Latín, Historia y Literatura Española, como así mismo en horas extraescolares otros centros privados de enseñanza. Realmente, sin pretenderlo, había concentrado en sus manos el magisterio de las lenguas grecolatinas tanto en centros públicos de enseñanza, como en "clases particulares" en las familias pudientes y cultas de la ciudad.

Pero lo extraordinario de esta situación residía en el hecho de que Francisco López no poseía más aval que haber cursado los latines bajo las bóvedas áulicas del monacato. Y, cuando por disposiciones del Estado se requirió pasar exámenes para ejercer la enseñanza, cogió la tiza ante una mesa de doctos catedráticos universitarios de Granada y desarrolló sobre la pizarra teorías morfológicas, sintácticas y literarias, sobre ejemplos que espontáneamente y a bote pronto le brotaban, al unísono de las preguntas magistrales que le enviaban desde la mesa presidencial los cinco o seis sabios catedráticos examinadores. De esta manera obtuvo el "placet" profesional, aunque antes, por decisión propia, había alcanzado ya en la Facultad de Filosofía y Letras de Granada sendos "sobresalientes" en las disciplinas que enseñaba, únicos que podían resolverle el problema del urgente e inmediato "panem lucrando" para él y su familia. Lúcido ejemplo, también, de cómo para ser maestro y enseñar en plaza pública, el "regium exequatur" imprescindible no es otro que el "saber" o sabiduría. La antigüedad clásica abunda en maestros nacidos en la intemperie de la calle y no en las Sorbonas, que no existieron, como se sabe, sino hasta siglos mucho más tardíos.

Con este bagaje intelectual y con honradez y constancia, cuando alcanzó la edad de la jubilación, se entregó a

la publicación de cuantos conocimientos había acumulado; de manera que, uno tras otro, han ido apareciendo sus libros *Las Leyes de Indias*, *Leyes antisemitas*, *Principado antiguo de Córdoba*, *Expediente de Limpieza de Sangre*, *De hito en hito*, *Manual ideológico de refranes populares*, *Florilegio de romances populares*, *Aventuras póstumas de Lázaro de Tordesillas*, *Memorias heterodoxas del abad Chrisauguedes de Sinope*, *Las cosas tal como son* y el *Diccionario español-griegolatino*, único existente en España, obra que Francisco López echó de menos en el aprendizaje de las lenguas greco-latinas y cuya ímproba y prolija elaboración le obligó a una dedicación atenta y absorbente.

## Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

